

# ÍNDICE

1.-INTRODUCCIÓN	9
2.-SANTOS EN MEDIO DEL MUNDO	15
3.-SANTAS MADRES	51
4.-SANTOS JÓVENES Y NIÑOS	85
EPÍLOGO: Un santo “de armas tomar”...	119
BIBLIOGRAFÍA	122



---

# 1 INTRODUCCIÓN

En más de una ocasión habrás sentido deseos de ser santo, se te ha encendido el corazón por momentos pero... luego descienes a la vida real y surgen preguntas: ¿Es que tengo que embarcarme e ir hasta la China como san Francisco Javier para ser santo? ¿Es que tengo que ser un monje entregado a penitencias fortísimas y tener éxtasis, como san Juan de la Cruz? ¿No hay algún santo que tuviera una vida *normal*?

Pues aquí te presento 55 vidas de santos con las que puedes identificarte sin ningún tipo de excusas. Son 55 razones para que tú seas santo, 55 amigos que ya tienes en el cielo empujándote para que tú estés algún día junto a ellos; 55 motivos para que, desde hoy mismo, te entregues al Señor.

¿Sabías que hay un obrero irlandés entregado a la bebida durante muchos años, que trabajó siempre en una fábrica y que hoy está en proceso de canonización? Su nombre es Matt Talbot. ¿Sabías que hay un gitano tratante de caballos que logró ser santo? Su nombre es Ceferino Giménez. ¿Sabías que hay matrimonios cristianos que tuvieron hijos y trabajaron con toda normalidad en sus profesiones, sin visiones ni éxtasis, y que están hoy en los altares? María Corsini y Luis Beltrane, ambos del s. XX, o los padres de santa Teresita de Lisieux, del siglo XIX, son buen ejemplo de ello.

Así que... ¡anímate a ser santo! No hay circunstancia alguna en la vida que te impida serlo. En este libro encontrarás muchas ideas y modelos para ser santo sin moverte de tu casa ni tener que irte a la China; da igual que estés casado o soltero, seas hombre o mujer, joven o adulto. Te iré mostrando gente como tú y como yo, hombres y mujeres cuyas vidas no difieren mucho de la tuya. Vale, es verdad... Algunos sí tuvieron éxtasis y visiones, pero la mayoría de los que te propongo en las siguientes páginas no hicieron milagros ni prodigios en vida. Simplemente confiaron en Dios y quisieron ser mejores cada día. Los hay de todas las edades y de todo tipo de caracteres; así que es posible que, si no te identificas con uno, te identificarás con otro.

Puedes leer cada día la vida de uno o de varios de los santos que te propongo. Si prefieres, puedes leer el libro de un tirón... pero no creo que sea la mejor idea. He dividido el libro en tres grupos para facilitar la comprensión: el primero trata sobre *santos en medio del mundo*.

¡Ya verás que vidas tan hermosas y variopintas! Seguro que te animan mucho. El segundo capítulo trata sobre *santas madres*. Sí, sí, esposas que cambiaban pañales y se las componían para sacar a sus hijos adelante. El tercer capítulo trata sobre *santos jóvenes y niños*. Así que, si eres estudiante universitario... ¡No desesperes, que puedes ser santo! Y si estás criando a unos niños que no sabes por dónde cogerlos, has de saber que muchos llegaron a ser héroes por amor a Dios.

La estructura de cada página es la siguiente: presento a un santo con unas pinceladas sobre su biografía y su personalidad. A continuación te propongo un punto de meditación basado en palabras del santo, anécdotas o bien un comentario que me suscita su vida. Espero que todo ello te sirva para rezar y para amar más a Cristo y a su Iglesia. Sobre todo, quiero que te animes a ser santo. ¡Con tus fuerzas no lograrás nada, pero el Señor es Todopoderoso y Él puede transformar tu vida en algo increíble! Aprovecha también para encomendarte mucho a ellos, coge varios que sean *santos de tu devoción* y trátales diariamente como amigos. Ya verás como sientes su protección.

He incluido preferentemente los que han sido beatificados o canonizados por Juan Pablo II y Benedicto XVI. Son muchos y en parte *desconocidos* para nosotros. ¡Qué pena! Porque muchos de ellos tienen vidas *más normalitas* que las de las grandes figuras. He elegido también con cierta preferencia a los Beatos, porque así seguro que te suenan menos sus vidas y te sorprenden más...

Termino explicándote de manera resumida y accesible cuáles son los cuatro pasos para una canonización, porque en este libro recogemos vidas de Venerables, Beatos y Santos:

1.-Cuando alguien muere con fama de santidad, el obispo de su diócesis inicia un proceso de investigación. Es el llamado *proceso del Ordinario*. Una vez finalizado se envía a Roma y, si Roma lo aprueba, esa persona pasa a llamarse *Siervo de Dios*.

2.-Cuando sigue el proceso adelante, el Papa propone a ese personaje como *Venerable*, que significa el reconocimiento de que vivió heroicamente las virtudes sobrenaturales y que, por tanto, su vida constituye un ejemplo para todos los cristianos. Podemos organizar peregrinaciones a su tumba, por ejemplo. También se aprueba una oración para que le reces en privado. No creas que un *Venerable* es menos santo que otro ya canonizado; por ejemplo, el cardenal Newman ha sido durante más de cien años *un simple Venerable*, pero en el 2010 ha sido beatificado. En todo ese tiempo... ¡Ha estado en el cielo, naturalmente!

3.-Después de estudiar los milagros atribuidos a su intervención, se pasa a proclamarle *Beato*. Este paso significa que la Iglesia declara que disfruta del cielo, que está en bienaventuranza y podemos recurrir a él, pero no se propone un culto universal sino que éste se restringe a una Iglesia local o a una orden religiosa. Por ejemplo: un beato mártir y alemán tendrá culto en Alemania, pero no tiene por qué tenerlo en España. El culto que se le tributa todavía no es *universal* por así decirlo.

¡Ojo! Te repito la misma idea que antes: los Beatos no son *menos santos* que los santos canonizados solemnemente. Están en el cielo tanto los unos como los otros. Por ejemplo: San Juan de Ávila, que vivió en el s. XVI, no fue canonizado hasta el s. XX. Fue *un simple beato* (que no un beato simple...) durante cientos de años. Insisto: durante esos cientos de años ha estado en el cielo, naturalmente...

4.-Tras nuevos milagros atribuidos a su intervención, se procede a la canonización. A través de ésta, el Papa lo declara como un modelo *universal* para toda la Iglesia, de tal manera que cualquier parroquia del mundo puede erigirse con su nombre y patronazgo. Además, se incluye la fecha de su muerte en el calendario litúrgico romano para ofrecerle culto, de manera que puede ponerse una fecha para que se celebre obligatoriamente su memoria o fiesta.